

**III ASAMBLEA GENERAL DE JMV – LISBOA 2010**  
**JMV, ARRAIGADOS EN CRISTO, SEMBREMOS LA ESPERANZA**  
**DOCUMENTO FINAL**

En el contexto del 350 aniversario de la muerte de San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac y convocados por María a través del mensaje de la Medalla Milagrosa, descubrimos que la espiritualidad mariana, laical, eclesial y vicenciana está fuerte en la Asociación y nos interpela a continuar esta misión de evangelizar y servir como jóvenes y para los jóvenes. Haciendo referencia al himno de esta Asamblea, no tendremos miedo, seguiremos al Señor, sirviendo al pobre con humilde corazón.

Desde la última Asamblea en París en 2005, la Asociación se ha desarrollado en múltiples aspectos, resaltando su internacionalidad y cooperación con la Familia Vicenciana.

En esta nueva Asamblea, gracias a los momentos de formación, oración e intercambio de experiencias de vida, hemos crecido en el sentido de pertenencia a la Asociación.

Como participantes de la III Asamblea General, reflexionamos sobre la realidad de JMV en el mundo y descubrimos nuevas necesidades, las cuales son urgentes y tenemos que dar una respuesta para proyectarnos en el futuro.

Los compromisos que se presentan a continuación son fruto del trabajo de esta Asamblea y se refieren a la implicación de todos los niveles de la Asociación.

## **1. Vida Espiritual**

En esta sociedad secularizada donde vivimos el individualismo, la falta de fe y del sentido de la vida, afirmamos que una vida espiritual fortalece nuestra realización, nuestro crecimiento como personas e hijos de Dios.

- 1.1. Organizaremos talleres para que los jóvenes aprendan a orar personal y comunitariamente para profundizar en su experiencia de Dios dando preferencia al estilo de oración y repetición de oración que nos enseñó San Vicente.
- 1.2. Inspirados por la espiritualidad del Magníficat, expresaremos nuestro compromiso bautismal a través de la Consagración Mariana dentro de la Asociación, para ser así agentes transformadores de la realidad con actitudes proféticas.
- 1.3. Fortaleceremos y profundizaremos en el crecimiento de la Fe a través del contacto directo con la Palabra de Dios y la vivencia sacramental, especialmente por la Eucaristía y la Reconciliación.
- 1.4. Motivaremos a los jóvenes a insertarse en la vida eclesial, especialmente en sus parroquias.

## **2. Formación**

Ante una sociedad que hace un mal uso de la creación de Dios, es necesaria una formación integral que nos ayude a defender la dignidad de la persona y a manifestar nuestra fe con convicción.

- 2.1. El Consejo Internacional organizará un equipo que planificará los contenidos del proceso formativo de los jóvenes, atendiendo a una formación integral, sentido de pertenencia y responsabilidad en la Asociación, y ofrecerá cursos, video-conferencias para Asesores y Animadores de grupos a través de la página web del Secretariado Internacional.

- 2.2. El Consejo y el Secretariado Internacional motivarán y acompañarán los hermanamientos de las Asociaciones nacionales y locales de JMV y la Familia Vicenciana, importantes para el intercambio de experiencias, materiales, oraciones y fondos.
- 2.3. Elaboraremos temas de formación mariana renovada, en la línea del Concilio Vaticano II, que nos ayude a comprender el papel de María en la historia de la salvación, dando a conocer la Consagración Mariana en JMV y animando a los jóvenes a la Consagración dentro de su proceso formativo.
- 2.4. Divulgaremos a través de la página web del Secretariado Internacional los enlaces y foros que estén actualmente relacionados con todos los ámbitos de formación de jóvenes, facilitando el intercambio de materiales de JMV.
- 2.5. Asumiremos y difundiremos el documento “Rol y Tareas de los Asesores en JMV” potenciando una mayor participación de los laicos como asesores de la Asociación.

### **3. Servicio y Misión**

En un mundo de crisis generalizada que fomenta diferentes rostros de pobreza, el cambio sistémico es respuesta actualizada del Carisma Vicenciano que abre nuevas fronteras de servicio, caridad y misión, transformando la realidad de forma creativa.

- 3.1. Nos formaremos y trabajaremos con estrategias actuales en forma de proyectos de manera que aprendamos a elaborar, ejecutar y evaluar nuestros proyectos.
- 3.2. Fomentaremos hermanamientos entre países superando las dependencias y procurando el enriquecimiento mutuo en el nivel de los proyectos, metodologías, testimonios, servicios, financiaciones,...
- 3.3. Animaremos a todos los jóvenes de la Asociación para que descubran y vivan la riqueza del carisma vicenciano, asumiendo personal y comunitariamente un servicio directo con los más pobres.

### **4. Familia Vicenciana**

Servir a Cristo en los pobres y evangelizarlos es la herencia que nos dejaron San Vicente de Paúl y Santa Luisa de Marillac a toda la Familia Vicenciana. Ser familia y trabajar como tal implica conocerse, aceptarse, unirse a través de similitudes, enriquecerse con las diferencias y trabajar en equipo.

- 4.1 Participaremos activamente en los “Consejos de la Familia Vicenciana” que se organizan en los diferentes niveles de la Asociación.
- 4.2 Promoveremos y compartiremos con las ramas de la Familia Vicenciana en encuentros, formación y proyectos de servicio de misión ad intra y ad extra, aplicando el cambio sistémico.
- 4.3 Daremos a conocer dentro del proceso formativo la naturaleza, identidad y el estilo de vida de cada rama de la Familia Vicenciana, para favorecer la Desembocadura.

## 5. Auto-financiación

Ante el desafío de la economía en los grupos de JMV, el sentido de pertenencia y la corresponsabilidad son una prueba de madurez y de amor para la Asociación. La solidaridad con nuestra Asociación nos llevará a compartir desde nuestra pobreza.

- 5.1. Colaboraremos en el mantenimiento de la Asociación a través de las cuotas.
- 5.2. Continuaremos avanzando hacia la autofinanciación de la Asociación implementando estrategias concretas adaptadas a nuestra realidad.
- 5.3. Asumiremos y difundiremos el documento “Seamos Solidarios”.

Concluimos nuestra Asamblea General con las manos llenas de semillas para sembrar esperanza donde estemos. Con la gracia de Dios y el esfuerzo de nuestras manos esperamos que las semillas crezcan con fuerza, enraizadas en Cristo, durante los próximos cinco años.

*“Al ir, iban llorando llevando las semillas.  
Al volver, vuelven cantando trayendo las gavillas” (Sal.126, 6).*

“¡El tiempo es hoy!”

